

Maldita novela

Roberto Malo

[Mira Editores](#)

Zaragoza, mayo del 2007

ISBN: 978-84-8465-225-0

200 págs. 16€

Reconozco que, en esta ocasión, me he entusiasmado un poco antes de la cuenta. En una historia donde el protagonista principal es un escritor (más o menos aficionado), y describe al dedillo experiencias que yo misma he tenido (incluyendo, calcadas, las negativas de las editoriales una vez revisados, o no, los originales que has enviado), ¿cómo no entusiasmarme?

No obstante y a pesar de que, como ya parece que es costumbre en Roberto Malo, éste se sale desarrollando situaciones cotidianas; trasladando pensamientos al papel que tú mismo has tenido y que, viéndolos en él reflejados no te obligan sino a sonreír, me dejé llevar antes de tiempo. Me explico: *Maldita novela*, desde luego es como mínimo original, dado que es capaz de transmitir (de forma muy creíble) el día a día de un escritor bajo presión: Julio Martín, quien ha de lanzarse a narrar, sin estar muy convencido, su primera novela. Un *junta letras* por momentos entusiasmado, en ocasiones totalmente frustrado; que al mismo tiempo tiene todo de humano y nada de automático. Aun así, y también a pesar de disfrutar como siempre de aquellos diálogos donde, como me han dicho hace bien poco sobre lo que escribe este mismo autor, éste escoge las palabras adecuadas, reales y coherentes, a pesar de todo esto, y de la poesía, y de las situaciones pintorescas, de los personajes bien formados, con carisma y la credibilidad de sus sueños (como todo lo que insiste en salir de la imaginación de Roberto)... a pesar de todo eso, repito, me entusiasmé antes de tiempo, puesto que los momentos verdaderamente álgidos de la trama llegan bien pasado el meridiano de la novela: a pesar de disfrutar del desorden que se va generando en la mente y poco a poco en la vida del escritor, me preguntaba si realmente estaría leyendo una obra reseñable para esta web.

A pesar de lo que ya decía en su contraportada y, aunque efectivamente los desastres empezaban a precipitarse en la rutina del autor; a medida que iba

pasando el tiempo y éste parecía incapaz de escribir su primera novela, según va descolocándolo el monótono e infructuoso día a día, llevándolo a sentirse inútil, incapaz, obligándolo a rellenar páginas de manera curiosa pero a veces absurda (no para el lector), ninguno de nuestros géneros daba muestras de querer aparecer...

No obstante y, aunque se muestra un poco tarde, ese punto de inflexión en el que verdaderamente el lector se retrepa en su asiento para buscar la postura idónea y mantenerse así a la expectativa, llega cuando Roberto Malo o, mejor dicho, Julio Martín, prueba suerte con un capítulo detectivesco aparentemente lleno de topicazos. A raíz de ahí, todo va transformándose y llevándonos a un mundo de incoherencia en el que los personajes cobran vida y nuestro autor llega a ser consciente de quién es verdaderamente. No puedo adelantar mucho más, salvo que finalmente se trata de una historia perpetrada a modo de muñecas *matrioska*... Lo que tiene su miga.

Insisto, es una obra original, cercana sobre todo para aquellos que alguna vez hemos aspirado a que nuestras locuras se lean fuera de nuestro cajón y con interés. Resulta tierna y por momentos intrigante, pero deja demasiado espacio para preguntarse cuándo empezará lo enrevesado, lo misterioso... Aun así, ha vuelto a ser un auténtico placer disfrutar del buen hacer de este autor zaragozano, que ha conseguido captar mi atención y por supuesto mi admiración.

publicado en octubre de 2008